

34 Aniversario del Golpe de Estado
Festival por la Memoria y la Vida
Discurso del intendente Lucas Ghi

Saludos protocolares.

Muy buenas noches a todos y a todas. Como cada año, gracias por estar presentes en esta fecha, gracias por estar juntos en esta Semana de la Memoria, en esta conmemoración a 34 años del Golpe de Estado del 76, en el año de nuestro Bicentenario.

Como cada año, a 4 días de cumplirse un nuevo aniversario del golpe de Estado, quiero pedir un minuto de aplausos por los que no están, por todas las víctimas del terrorismo de Estado, por los 30.000 desaparecidos y desaparecidas, nuestro reconocimiento a su lucha incansable por lograr un país más justo y más solidario...

(Aplausos)

Hoy quisimos juntarnos para realizar este reconocimiento. Y me llena de emoción y es un honor para mí, por primera vez como intendente, estar en este homenaje y en este espacio tan especial para Morón, en nuestra Casa de la Memoria y la Vida.

Es un honor para mí, compartir junto a ustedes el más enérgico repudio al Estado terrorista de ayer, desde el Estado democrático de hoy.

En esta casa que edificamos juntos, de a poco, con las fuerzas, con las ganas, con la impronta que le impuso el deseo de recuperar la memoria y nuestra historia colectiva.

Este es un lugar que hoy refleja el encuentro y el protagonismo de los moronenses, que simboliza la memoria, la verdad y la justicia. Hoy es un lugar lleno de vida que fue inaugurado por Martín Sabbatella el 1º de julio de 2000 y que los moronenses hemos recuperado para siempre.

Este es el lugar donde funcionó la ex Mansión Seré, unos de los más importantes centros clandestinos de detención de la zona oeste del conurbano. Y en los 90 fue un lugar invadido por la frivolidad y la impunidad, no se podía entrar porque era el lugar de reuniones personales y esparcimiento de un intendente y un grupo de inescrupulosos.

Pero desde hace 10 años, se convirtió en el primer espacio latinoamericano dedicado a recuperar y ejercitar la memoria colectiva emplazado en el mismo lugar donde funcionó uno de los centros de detención de la última dictadura militar.

Entre 1977 y 1978, hasta que la Mansión Seré fue dinamitada para borrar los rastros del horror, centenares de personas fueron torturadas y desaparecidas en este lugar bajo la responsabilidad de la Fuerza Aérea Argentina.

Y en este lugar, finalmente, desde el 2000 y para siempre, la vida se impuso definitivamente sobre la muerte.

Cuando Martín Sabbatella inauguró este espacio hace 10 años lo hizo convencido de que el mejor homenaje para todos y todas los que pasaron por acá, era recuperando la memoria y llenándolo de vida y de alegría, de fuerzas, de ganas, de entusiasmo.

Como dijo Martín aquella tarde de julio del 2000 al recordar cuando quisieron borrar los rastros de la historia de la ex Mansión Seré: "no hay dinamita que alcance para borrar la memoria".

Y entonces, donde se quiso silenciar y callar, entramos y salimos tranquilos, abrimos las puertas, hoy nos juntamos, nos reunimos, disfrutamos.

Este también es un homenaje cotidiano a esos sueños. Vecinos y vecinas encontrándose, familias tomando mate, chicos jugando, deportistas entrenando, alumnos y alumnas visitando y conociendo, jóvenes jugando al fútbol, alegría, risas que contagian. Miles y miles participando, cantando con fuerzas como hoy, sin olvidar, con la memoria viva.

Este es el homenaje de todos los días y el reconocimiento del pueblo de Morón.

Haber recuperado este sitio para siempre, porque es de toda la comunidad de Morón y también de muchos y muchas que no son de la ciudad y también lo sienten como propio. Y cuando todo un pueblo lo reafirma y lo siente, nada ni nadie podrá volver este lugar al pasado.

Nunca más, este ámbito será la sede del horror ni el banquete de los impunes.

Antes no podíamos entrar, se hablaba en voz baja.

Ahora, todos los días, cada fin de semana, miles y miles reafirman el triunfo de la vida. Hoy también lo hacemos en este homenaje, con esta música.

Lo sintetizó una vez Guillermo Fernandez, uno de los sobrevivientes que logró fugarse de este lugar: "Los pibes no juegan sobre tumbas sino sobre un pasado sucio que sus risas limpian". Entonces, este lugar es una apuesta al futuro, y sin olvidar el pasado, con memoria, cada día renace la vida con la presencia de todos y todas, como hoy.

Esta casa busca convocarnos, es un homenaje a los perseguidos y también un espacio de encuentro, que busca reunir a quienes creen que es posible construir una sociedad más justa y solidaria.

Este acto, este lugar lleno de vida, es el homenaje de la comunidad y el Gobierno de Morón a las Madres, a las Abuelas, a los hijos, a los familiares, a los compañeros y compañeras de distintos organismos defensores de los derechos humanos, es nuestro homenaje a los 30.000. desaparecidos y desaparecidas por la dictadura militar.

Y este homenaje, en este lugar y en esta fecha es una nueva oportunidad para reafirmar los sueños, para seguir con utopías, las que nos ayudan a seguir caminando, a no bajar los brazos.

Es nuestro homenaje a los que nos convocaron con su ejemplo y nos guían ante la necesidad de seguir caminando.

El homenaje también es seguir como lo hicieron ellos y ellas: con memoria, verdad y justicia.

Con memoria, para no volver nunca más al pasado. Con memoria para que nadie intente cambiar de sentido y cambiar el nombre a las cosas y a lo que vivimos. No es lo mismo como se nombra, no es lo mismo buscar sostener el proceso de verdad y justicia que tratar de evitar la acción de la justicia, promoviendo el empleo de las Fuerzas Armadas en los asuntos de seguridad, con absoluta impunidad y queriendo olvidar y sin justicia.

Por eso, con memoria buscamos verdad y justicia. Convencidos de que se deben esclarecer los hechos y con la justicia que merecemos. Seguiremos luchando por la continuidad de los juicios demorados. Desde el Municipio de Morón hemos aportado pruebas e investigaciones en el juicio oral que se realizó por los delitos cometidos en Mansión Seré. Y seguiremos aportando todos los elementos que estén a nuestro alcance.

Buscamos justicia también por Jorge Julio López. No hay ninguna explicación para un desaparecido. Lo llevaron con vida y con vida lo queremos.

Y del mismo modo, reclamamos el esclarecimiento de lo ocurrido con Luciano Arruga y de todas las víctimas de los últimos años.

Buscamos justicia convencidos de que justicia es mucho más. Justicia es que se esclarezcan los crímenes y avancen los juicios, pero justicia es también volver a traer y recuperar esos sueños de los 30.000.

Justicia es también poder enfrentar la inequitativa distribución de la riqueza, garantizar justicia social y fortalecer nuestra democracia. Es avanzar para revertir la pobreza, la exclusión, los niveles de marginalidad. Es que todos puedan comer, tener acceso a la salud, a la educación, a un empleo, a vivir con dignidad. Justicia es revertir las consecuencias de esa concentración económica que se quiso imponer con la complicidad de diversos sectores, sociales, económicos y políticos a fuerza de violencia y sometimiento.

Justicia es respetar los derechos humanos, construir con equidad, inclusión e igualdad de oportunidades. Justicia es buscarla por los que no la tuvieron ni la tienen.

Estas fechas deben servir para reafirmar esa lucha cotidiana. Para reforzar y multiplicar el protagonismo, el compromiso, la reflexión. También debemos hacerlo en este año del Bicentenario donde celebramos los 200 años de la revolución que dio camino a la Independencia.

Porque el homenaje es que sigamos caminando, luchando y soñando.

Con el coraje y la valentía como la que tuvieron y tienen esas mujeres, las madres, las abuelas, también los hijos, los compañeros y las compañeras.

Gracias por su valor y por su ejemplo, por su fuerza para no resignarse, este acto les rinde homenaje y las abraza, los abraza.

Los invito a seguir caminando juntos y juntas, como lo hicimos y lo vinimos haciendo durante todos estos años.

Con el compromiso de siempre, compartiendo el mismo camino, el mismo proyecto, los mismos sueños.

Gracias por estar acá, por compartir este homenaje, este camino.

Este escenario no pertenece a un gobierno sino al conjunto de la sociedad, por eso están nuestras queridas Madres de Plaza de Mayo desplegando sus pañuelos de la dignidad, porque es nuestra dignidad, porque son nuestras madres.

Están las abuelas, que son nuestras abuelas que nos guían con su lucha.

Están los Hijos de zona Oeste y todos los hijos, porque son nuestros hijos.

Están quiénes estuvieron detenidos en este lugar, quienes sufrieron la tortura en Mansión Seré para decirles que en este aplauso, el pueblo de Morón, exige justicia.

Están los hermanos de los desaparecidos, para decirles que todos somos sus hermanos.

Están los organismos de derechos humanos para decirles que su lucha es nuestra lucha.

Están los nietos que recuperaron su identidad, para que juntos comprobemos que la verdad siempre triunfa.

Están los artistas, porque cuando muchos se callaban ellos levantaron su arte casi en soledad para ser la voz de los que no tenían voz.

Está Martín, porque cuando nadie lo hacía y muchos le recomendaban no hablar de ciertas cosas, él privilegió la memoria por sobre el olvido, la verdad por sobre la mentira, la justicia por sobre la impunidad. Y quiero que juntos comprobemos que los miles y miles que hoy estamos acá, somos la demostración de la formidable victoria cultural que hace que este espacio, y que este Morón, ya no puedan volver al pasado nunca más.

Gracias por estar. Como muchas veces dijo Martín Sabbatella, tenemos 30.000 motivos para seguir haciéndolo, 30.000 motivos para seguir caminando. Con alegría, con fuerzas, con ganas, con entusiasmo, cantando como hoy. Juntos, nunca más.

Muchas gracias.